



CONCLUYE X SEMANA SOCIAL CATÓLICA

Los delegados proponen compromiso social y diálogo amplio



El cardenal Jaime Ortega, arzobispo de La Habana, se dirige a los delegados e invitados en la clausura de la X Semana Social Católica, celebrada en La Habana del 16 al 19 de junio de 2010.

Con las palabras conclusivas del cardenal Jaime Ortega, arzobispo de La Habana, se cerró el sábado 19 en La Habana la X Semana Social Católica, con un llamado al compromiso social de la Iglesia y avanzar en un diálogo amplio con toda la sociedad.

El cardenal Ortega destacó el espíritu dialogal que prevaleció en los tres días que duró la Semana Social, lo cual fue posible, según sus palabras, por “una dosis de buena voluntad iluminada con un deseo de bien, de amor y conciliación”, que hizo posible la comunicación entre los participantes, algunos de ellos no católicos, como el sociólogo Aurelio Alonso o el académico Rafael Hernández, así como los economistas Omar Everleny y Pavel Vidal, del Centro de Estudios de la Economía Cubana (CEEC).

Otros especialistas invitados como panelistas fueron varios académicos de origen cubano residentes en Estados Unidos: el politólogo y destacado profesor de Harvard, Jorge Domínguez, el economista Carmelo Mesa Lago, de Pittsburg, y el especialista en relaciones internacionales Arturo López Levy, de Denver. También fue panelista la economista argentina y miembro del movimiento católico focolar Cristina Calvo.

La presencia de estos expertos fue ampliamente reconocida y agradecida por los participantes. Sus exposiciones, combinadas con las de los panelistas católicos, dio a los delegados e invitados la oportunidad de intercambiar criterios y enriquecer su percepción sobre tópicos de gran actualidad e interés sobre la realidad cubana.



El sacerdote Juan Carlos Carballo, Rafael Hernández, Arturo López Levy y Lenier González, fueron los presentadores del panel Reconciliación entre cubanos, del último día de sesiones de la X Semana Social Católica de La Habana.

En la sesión matutina del último día el panel estuvo dedicado al tema Reconciliación entre cubanos, donde se presentaron los mencionados Arturo López Levy y Rafael Hernández, junto al sacerdote cubano Juan Carlos Carballo, secretario de la Comisión de pastoral carcelaria de la Conferencia de obispos cubanos, y el laico Lenier González, de la revista del Consejo diocesano de laicos de La Habana Espacio Laical. Desde distintas posiciones los panelistas dieron sus consideraciones y apreciaciones sobre un tema que se resiste a las definiciones y constituye una de las mayores pruebas de la condición humana. Mientras el padre Carballo ponía énfasis en algunos contenidos teológicos de la reconciliación, Rafael Hernández presentaba dos decenas de preguntas al auditorio sobre el tema. Por su parte López Levy enfatizaba en las condiciones necesarias para la vuelta a las buenas relaciones entre los cubanos, incluyendo los

que han emigrado; por último González valoró el momento actual de diálogo iniciado entre la Iglesia y el Estado en Cuba, el cual podría abrir caminos de reconciliación entre todos.

En la sesión vespertina, el sacerdote Jorge Cela SJ, ofreció el resumen de lo debatido durante la X Semana Social Católica. Según la propuesta de los delegados, el compromiso de la Iglesia con la sociedad incluye ayudar a construir la sociedad civil, pues allí se encuentran los espacios para fomentar fraternidad; debe igualmente la Iglesia crear redes de comunicación apropiadas y formar a fieles laicos capaces de vivir y dar testimonio en los espacios públicos. Consideraron también los delegados la conveniencia de fomentar el diálogo al interior de la Iglesia, y potenciar una comunidad eclesial que sea lugar de discernimiento en este proceso difícil pero vital que se ha iniciado, lo cual ayudaría también a modificar actitudes y visiones que pudieran ser erradas.

El otro tópico que prevaleció en la Semana Social fue el diálogo. Los delegados consideran que el diálogo es el estilo de la misión de la Iglesia en la sociedad, y en él se debe poner la vida y el corazón. Debe ser un diálogo en la verdad, sincero sin evadir temas, sin miedo ni prejuicios, capaz de vencer la desconfianza acumulada, sin prisas pero sin pausas. El diálogo entre cubanos significa diálogo sin límite de interlocutores y entre sujetos que se aceptan diferentes, debe ser entonces entre la Iglesia y el Estado, y entre todos los cubanos, residan dentro o fuera de la Isla.

Por último los delegados constataron la singularidad del momento presente que vive el país, y destacaron la existencia de personas de buena voluntad en todos los ambientes sociales, deseosas de construir un país mejor.

Texto y fotos: Orlando Márquez

*Se autorizada la reproducción parcial o total de las informaciones publicadas en esta revista, citando la fuente.
Servicio de Noticias - Revista Palabra Nueva. © 2010*